

MISCELANEA

DE COMERCIO, ARTES Y LITERATURA.



LISBOA 27 DE OCTUBRE.

Con esta fecha ha espedido el gobierno portugués un decreto inserto en la gaceta de Lisboa del 28, mandando suspender las dos ferias de San Martín en la villa de Golega y la ciudad de Peñafiel; y del mismo modo todas las que se acostumbra hacer á distancia de diez leguas de las fronteras de España, excepto los mercados establecidos para los abastos de los pueblos, en los cuales se evitará sin embargo que concurren personas ó mercaderías procedentes de dicho reino; todo ello á causa del contagio que infesta la Andalucía.

HAMBURGO 16 DE OCTUBRE.

Algodon. Sin demanda.

Cacao. Se han comprado algunas partidillas del rojo. Se había anunciado una venta pública de 90,000 libras de Guayaquil, pero no se ha hecho por no haber acomodado al vendedor los precios que se le ofrecían.

Café. Los precios han bajado un poco, de resultas de no haber compradores al principio de la semana; pero se han afirmado al fin de ella, por algunos negocios que se han hecho.

Especerías. La pimienta de buena calidad escasea, pero la ordinaria abunda. El agengibre es buscado, y se paga mas caro. La pimienta negra se ha mantenido sin variación.

Ánil. Algunos pedidos han afirmado el precio, aun el de las calidades ordinarias de la India.

Arroz. No hay compradores, y va en baja.

Tabaco. No ha variado. Acaban de llegarnos de Santo Tomás 200,000 libras de Puerto-Rico, y cerca de 100 sacas de Varinas.

Té. Sin variación. Últimamente hemos recibido de Nueva Providencia cerca de 1800 cabos, es decir, cuartos, octavos y décimos sestos de cajas, la mayor parte de clases verdes.

Azúcar. Esta semana se han hecho algunos negocios en nuestros refinados de azúcar; sin embargo, los precios han bajado algo. La Habana blanca la buscan los fabricantes de 12½ á 12¾ dineros, pero los tenedores piden mas.

PARIS 23 DE OCTUBRE.

Análisis de las operaciones mercantiles de la semana pasada.

Las operaciones de nuestro mercado en la semana anterior han sido muy pocas, y a no ser por los consumos, las ventas serian nada, excepto en uno ú otro artículo en que han parecido fijarse las especulaciones.

Los géneros coloniales no han ofrecido interés

alguno; de azúcares terciados y blancos, y de Bourbon y de la India ha habido algunas ventas, pero solo para las necesidades corrientes, y en particular para algunas fábricas de refinados. En panes de azúcar se ha hecho poco, y los precios no se han mejorado.

De café, tanto disponible en el momento, como para entregar mas adelante, se han hecho algunas compras, y particularmente de Santo Domingo; pero este artículo se mantiene flojo, y no ofrece ventajas á los especuladores.

Los negocios en algodón han sido pocos, y no han subido los precios.

Los aceites de semillas han ocupado mas nuestro mercado; pues este artículo, cuyas probabilidades de ganancia ó pérdida son mayores por la fluctuación de los precios, obliga á operaciones mas frecuentes, en razon de las compensaciones, á veces indispensables, por las entregas á épocas fijas; y esto es lo que ha sucedido para las necesidades de fin de este mes *, pues los vendedores que no tenían aceites con que cumplir sus contratos, se han apresurado á comprarlos, y esta concurrencia ha ocasionado una subida desde 81 francos á que se vendía el barril, que estaba en camino, hasta 86 á que se ha vendido. Este movimiento parecia anunciar un aumento rápido, y los tenedores iban ya haciéndose atras; pero satisfechas las necesidades, los precios han vuelto á caer, y hoy, á pesar de que pedían los tenedores á 82, no había quien ofreciera mas que á 81, y eso por las existencias efectivas; y aun se han hecho algunas ventas para entregar en Noviembre y Diciembre á 80. A pesar de estas variaciones, las transacciones de esta semana han sido muy pocas.

En jabon es en lo que se han hecho grandes operaciones para entregar á largos plazos.

Los aguardientes 3/6 han variado poco en su precio, y sobre todo las partidas existentes en depósito. Se han hecho tratos para entregar en diversas épocas, á diferentes precios, y por grandes partidas.

De potasa de América, tanto disponible como para entregar mas adelante, se han vendido mas de 400 barricas, pero á precios medios.

Tal es el resumen de nuestras operaciones comerciales en esta semana, el cual no ofrece mas que

* En Francia es costumbre vender efectos con condición de entregarlos dos, tres ó mas meses después del contrato. A veces los que venden no tienen ni piensan tener los efectos de que disponen, pero los compran ó meditan comprarlos en el acto de la entrega, calculando que para entonces bajarán, y que tendrán un beneficio igual al importe de la baja. Otras veces el vendedor se transige con el comprador, y le cobra ó le paga en metálico la diferencia que hay entre el precio á que se hizo el ajuste, y el que tiene en el dia en que debe verificarse la entrega. Así estas ventas para entregar á épocas fijas equivalen á una apuesta de que subirá ó bajará tal género.

pequeños resultados, lo mismo que sucede en las demas plazas. Espereugos que una variacion favorable en los negocios dará mas actividad á nuestros mercados.

En cuanto á cambios, se ha notado haberse buscado constantemente el papel sobre Hamburgo, y que se ha negociado gran cantidad de él. El papel sobre Amsterdam ha tenido algun favor; sobre Londres ha bajado, y aunque se ha negociado alguno, en general no ha habido tomadores. Lo mismo ha sucedido con el papel sobre España, que tambien ha bajado. De Viena y Augusta se ha hecho bastante, y habia tomadores. La Italia, á escepcion de Liorna, ha presentado algun interés de resultas de necesidades momentáneas. Las otras plazas se han mantenido como estaban.

Continúan siendo raros los buenos valores sobre Paris. Sobre Leon, Burdeos y Marsella, se negocian fácilmente á largos plazos.

El dinero abunda. Los duros de España han estado sin movimiento. Su precio ha sido de 5 francos 38 cent., pero los han ofrecido á 5 francos 37½ cent. A la verdad no hay necesidades en este momento.

VITORIA 2 DE NOVIEMBRE.

En los mercados de esta ciudad de la semana próxima valieron los granos á los precios siguientes:

La fanega de trigo de 25 á 30 rs.; la de cebada de 14 á 15; la de avena de 7 á 8; la de habas de 18 á 19; la de garbanzos de 96 á 120.

La cántara de vino clarete de 18 á 19 rs., y en los pueblos principales de su cosecha en la Rioja de 8 á 9. = J. S. de A.

Estado de los precios que han tenido los granos, semillas y líquidos en la primera semana de Noviembre de 1819, en la provincia de Guadaluajara.

Especies.	Precio comun.	Precio medio.
La fanega de trigo.	27 á 31.	29.
Centeno.	15 á 17.	16.
Cebada.	12 á 13.	12 17 mrs
Avena.	10.	10.
Comuña. *	21.	21.
Aluvias.	54 á 70.	62.
Garbanzos.	100 á 140.	120.
La arroba de arroz.	26 á 34.	30.
Lentejas.	8 á 16.	12.
Patatas.	2 á 4.	3.
Aceite.	70 á 80.	75.
Vino comun.	8 á 16.	12.
Idem generoso.	30 á 48.	39.
Aguardiente.	60 á 90.	75.

MADRID 9 DE NOVIEMBRE DE 1819.

Precios de géneros coloniales, á pagar los derechos por el comprador.

Cacao Caracas desde 8 rs. á 10½ libra segun calidad.

Cacao Guayaquil á 5½ rs. libra.

Azucar blanca, 102 á 104 rs. arroba.

* Trigo mezclado con centeno.

Idem terciada, 90 á 92 rs. id.
Canela fina de Holanda, de 60 á 66. rs. id.
Pimienta fina á 5½ rs. libra.

Cambios de la misma fecha.

Londres.	36½.	
Paris.	15, 12 s.	
Hamburgo.	90½.	
Amsterdam.	99 á 1.	
Génova.	23. 6.	} Nominal.
Lisboa.	2740.	
Cadiz.	ben. á 6 d. v. fijos.	} de daño.
Sevilla.	½ de daño.	
Malaga.	á la par sin papel.	} daño.
Valencia.	½ á ½ daño.	
Alicante.	½ á ½ idem.	} idem.
Coruña.	1½ á ½.	
Santiago.	1½ á ½.	} par.
Bilbao.		
Santander.		} á 1 por 100.
Valladolid.		
Zamora.		} 85½ á ½.
Vales comunes.		
Consolidados de . . .	200 p. á 870, 100 á 435, de 50 á 220 rs.	

No consolidados de 400 p. á 89 por 100, 200 p. á 88½ y de 100 p. á 86.

Intereses. 97 á 97½ por 100.

Descuentos de letras á 4 por 100 al año.

LITERATURA SAGRADA.

Continuacion del anuncio de la traduccion de los Salmos de don Tomás Gonzalez Carvajal.

Júzgame á mí el primero,
 Señor: que á mi justicia tu sentencia
 Arreglarás espero,
 Y á la clara inocencia,
 De que da testimonio mi conciencia.
 Y de una vez acabes
 Con la maldad del impio, y á los buenos
 Guíalos tu, que sabes,
 De mil dobleces llenos
 Al corazon escudriñar los senos.
 Con justicia confío
 Que su ayuda me preste en la contienda
 El Dios y Señor mio,
 Pues no hay otro que atienda
 Al de corazon recto y lo defienda.
 Dios, aunque justo y fuerte,
 Es un juez muy sufrido y muy humano,
 Ni se irrita de suerte
 Que esté como un tirano
 Noches y dias con espada en mano.
 Mas si rebelde y fiero
 Le presentais el pecho endurecido,
 A esgrimir va el acero,
 Y el arco ya tendido,
 Está para tirar apercebido;
 Y con él preparados
 Los instrumentos de la muerte tiene,
 Y en su fragua templados
 Los harpones previene
 De las saetas con que á herirós viene.
 Por parir injusticia
 Mirad al pecador cual forcejea;
 Concibe su malicia

*Dolor cuando desea,
Y mal pare al saciar su pasión fea.*

Abre un hoyo, y lo caba,
Y luego cae en él. El dolor fiero
Que al otro preparaba,
Sobre él viene primero,
Y lo mata su propio desafuero.

Yo alabaré á Dios tanto
Cuanto merece su rigor justísimo,
Y en mi sonoro canto
El nombre suavísimo
Sonará siempre del Señor altísimo.

Veamos ahora el Salmo 12.

¿Hasta cuándo ese olvido, Dios mío?
¿Hasta cuándo en eterno desvío
Te he de ver ese rostro apartar?

Cuánto tiempo con pecho dudoso
Todo el día en afán doloroso
Tendrá el alma tan duro penar?

¿Hasta cuándo

Así, conmigo
Mi enemigo
Triunfará?

Mira, ó Dios,
Que no sosiego:
Y á mi ruego
Atiende ya.

Mis ojos ilumina,
No me sorprenda el sueño de la muerte,
Y hecho con mi ruina
El contrario mas fuerte,
Me diga un día; ya logré vencerte;
Triunfando presumido
De verme así caído.
Mas no será; pues firmé mi esperanza
En tu misericordia se afianza.

MI pecho en el misterio
De tu salud se goza,
Y en ver como rebosa
Tu mano tanto bien.
Tu bondad y largueza
Celebrará mi canto:
Tu nombre sacrosanto
Aplaudirá también.

Por último veamos el Salmo 44

El pecho en este día
Me rebosa de ricos pensamientos:
Al Rey la musa mía
La dedica con metricos acentos.
Mi lengua la presteza
De bien cortada pluma rasgueando
Con gracia y ligereza
Sobre el papel imitará cantando.
¡O preza y hermosura
De los hombres! ¡O cómo se derrama
La gracia y donosura
En tus labios! Por eso Dios te llama
Bendito eternamente.
Lleva sobre tu muslo bien ceñida
La espada reluciente,
Monarca potentísimo, y asida
La fortuna á tu carro,
Próspero te encamina, y cual merece
Tu parecer bizarro,
Goza la gloria que en tu reino crece.
Tu venturosa diestra,
De verdad, de dulzura, de justicia.
Maravillosa muestra
Haciendo, te conduce. A la malicia

Feroz de tus contrarios
Fatales serán siempre de tus flechas
Los tiros sanguinarios.
Rendirsete á los pies verán deshechas
Los pueblos y naciones
Sus azuerridas huestes, mal seguras,
Besando tus perdones.
Del sagrado Sion en las alturas
Con Dios está tu asiento.
Desde allí con la vara se dirige
Tu rico heredamiento
Que la esfera celeste manda y rige.
La justicia has amado,
La iniquidad has siempre aborrecido,
Y solo así has llegado
Por tu Dios, tu gran Dios, á ser ungido
De la santa alegría
Con el suave unguento, cual ninguno
Logró en tu compañía.
Tus vestidos exhalan uno á uno
Los suaves aromas
De mirra y casia, y nardos olorosos.
Mil bálsamos y gomas
Tus estrados perfuman suntuosos
En marfil ensamblados.
Vienen allí á buscarte las princesas,
Hijas de coronados
Reyes, y en sus amores te embelesas
Con inmortal decoro.
A tu lado la Reina soberana
Con vestido de oro
Guarnecido de perlas se engalana.
Oyes, noble doncella,
Oyes, mira esta gala, y este brio,
Repara bien en ella.
Deja ya de tu pueblo el amorio,
Olvida ya la casa
De tu padre, y el rey en tus amores
Verás como se abrasa.
El tu Dios es, y tiene adoradores.
Verás que de presentes
Te traen las de Tiro, y cual te ruegan
Los ricos y potentes
Del pueblo, y cuan humildes á tí llegan.
Mas toda la hermosura
De la esposa Real, aunque ceñida
De rica vestidura,
Con caireles de oro guarnecida,
De flores recamada
Dentro está del honesto y virtuoso
Corazon encerrada.
En pos de ella serán al dulce esposo
Llevadas sus doncellas:
Y al entrar en tu casa, Rey Augusto,
Verás entrar con ellas
El contento, el placer, la gloria, el gusto,
El gozo y la alegría.
De tus padres la ausencia tan llorada
En dulce compañía
Sucesion numerosa y coronada
Trocara, que tu nombre
Perpetúe en las tierras que domine
Con excelso renombre,
Cuando á reinar tu mano lo destine:
Y así de las naciones
Recibirás eternas bendiciones.

Después de presentar estas muestras, creemos inútiles los comentarios. El que á la lectura de estos versos no se sienta mas ó menos

conmovido, tendrá seguramente el alma de barro.

Corresponde ahora que insertemos este mismo Salmo traducido por el maestro Leon. Los literatos saben que este gran poeta hizo de él dos traducciones en diferentes metros; nosotros preferimos para el cotejo, la mejor de ellas, que es la última, pues la primera estaría mucho mas lejos de poder sostener la comparacion.

Se concluirá.

Crónica de la Puerta del Sol.

Es menester verlo para creerlo; pero es muy necesario é importante en un gran pueblo un punto de reunion general; donde se citen las gentes ocupadas para hablar de sus negocios; donde acudan los hombres fatigados de un largo trabajo para distraerse un rato y descansar; donde se junten los sujetos de talento que tengan poco que hacer, y consulten sus proyectos, o sus tareas con personas que acaso no seria fácil encontrar fuera de aquel punto; y donde en fin, concurren otros para mentir, murmurar y decir sandeces. Acaso esto último no parecerá á todos ventajoso; pero á nosotros nos lo parece en la hipotesi de que el género humano sea tal cual es; es decir, que en la suposicion de que haya de haber embusteros, murmuradores y sandios, preferimos que se reunan en un punto determinado, á verlos vagar por un lado y otro, difundiendo por donde quiera el veneno de su malignidad, ó las sombras de su ignorancia; pues si bien es verdad que en el punto de reunion indicado, lo harán como en otra cualquiera parte, tambien lo es que en concurrencias algo numerosas suelen hallarse uno ó mas hombres ilustrados, uno ó mas hombres virtuosos, que tal vez refutan un despropósito, y tal confunden una calumnia; y estos encuentros obligan al maldiciente ó al ignorante á ser un poco circunspecto, ó por explicarnos en lenguaje de cierta clase de gentes, á mantenerse un poco á la capa.

Nosotros que jamas hemos tenido vocacion de meternos con nadie, y que no haciendo profesion de espadachines, nunca hemos visto para estos ataques otro medio de defensa que la fuga, estábamos lejos de pensar que ahora se nos obligaria á ser coronistas de la Puerta del Sol; pero ello es así, tanto porque se nos asegura que esto podrá ser útil, cuanto porque nuestro corresponsal de este punto nos ofrece enviarnos partes muy circunstanciadas, en cuya coordinacion tendremos muy poco que trabajar. El de la semana pasada contenia muchas noticias de política que no nos atañen: otras de *miscelánea*, que nos atañen demasiado; y otras de cosas de poca monta, al parecer, pero sobremanera útiles para muchos.

Entre estas se distingue la noticia de una conversacion que presenció en la Puerta del Sol el día 7. . . . Petoraba un petimetre, que con tono dulcísimo decia estas palabras: No hay que causarse, caminamos hácia atrás como los canchales; el número de gente fina se disminuye diariamente, y hay señorías, y aun escelencias,

que se visten con cualquier sastré, y se calzan con cualquier zapatero. De esta manera, ¿cómo se han de fomentar las artes? Imposible = Pero hombre, replicó uno de pelo tordo que allí habia, seco, envuelto en una rica capa azul, deje usted á todo el mundo que viva. ¿Quiere usted que todos se vistan de un mismo modo y con un mismo sastré? Si no se ha de gastar mas que paño de un color, ¿qué harán los tenderos que lo tengan de otro? Si no se ha de vestir mas que con un sastré, ¿cómo dará éste abasto á tantos parroquianos = Fruncian en tanto el hocico los mas de los que componian el corro; se arremolinaban en guisa de enojados, volviendo las espaldas al orador, y provocando á hablar al petimetre que antes lo hacia. Tomó este la palabra, despues de lanzar una mirada de compasion sobre el de la capa azul, y dijo: Nosotros, caballeros, no nos gobernaremos por esos principios. La petimetrería ó la elegancia son objetos mas importantes de lo que se cree. ¿Es indiferente, por ventura, fijar ó no las miradas de esa hermosa mitad del género humano, nacida para hacer las delicias de la otra? Pues bien, señores, no se fijan de otra manera que del modo que yo digo; y prescindiendo de las ventajas políticas de la moda, de que trataré en otra ocasion, todo el mundo debe conformarse á ella, solo por contar con la posibilidad de agrandar á las mugeres. . . . El corresponsal se distrajo aquí un rato, y no entendió lo que siguió; despues volvió la cabeza á un chito general, y oyó que nuestro hombre continuaba: es menester que el calzon sea muy largo, y el pantalón muy corto; que las levitas no pasen de la rodilla; que esten tan ajustadas á la cintura como sea posible; que el talle sea alto como en los fraques, y los cuellos de terciopelo, y caídos. La repetición, ó debe tener muchos sellos de oro, ó una cadena de acero. Todas las sortijas deben ir en un solo dedo; los chalecos han de ser bajos de cuello; las pecherías en las camisolas muy rizadas á cañones; la corbata sin lazo; el sombrero con alas capaces de alojar á su sombra á tres ó cuatro elegantes cenceñas; debe estar todo elegante (aquí se recalca el orador), abonado á los teatros, y dar su voto siempre que se trate de una comedia, y mas cuando se trate de un actor; peinarse con Mas... y no con Mou... porque este habla ya el español, y eso es una mengua; vestirse con Chas... porque fia; usar gafas, y lente en su defecto; si se tiene cabriolé, que sea blanco el caballo; hablar muy bajo; saludar con un distraído á Dios; tener siete ú ocho queridas, y no decir á nadie sus nombres como no sea en confianza; saber enigmás en francés, y sobre todo no faltar á la reunion de la calle de la Montera de dos á tres. Yo bien sé, añadió, que algunas de estas cosas nada significan por sí; pero significan mucho para agrandar á las damas, que es una estrechísima obligacion de todo *ser circulante*. Esta perifrasis, con que sin duda se designa á los petimetres, arrancó una carcajada general, y desde entonces ya no se habló cosa de sustancia.